

La reforma de la negociación colectiva entra en la recta final

Expansión. Madrid

Patronal y sindicatos seguirán reuniéndose durante los días hábiles de la Semana Santa con la idea de tener perfilada la reforma de la negociación colectiva antes del jueves y, en todo caso, cuentan con despejar entre el lunes y el martes siguientes, días 25 y 26 de abril, la incógnita de si finalmente hay o no acuerdo, informó Europa Press. De haber acuerdo, la firma tendría lugar durante la última semana de abril o "como muy tarde" la primera de mayo, como se ha venido apuntando desde el entorno sindical.

A estas alturas de la negociación, las mismas fuentes aseguran que las posturas sobre la ultraactividad de los convenios "se han desbloqueado mucho", aunque se mantienen las diferencias sobre la flexibilidad interna en las empresas.

Los otros dos escollos son los nuevos ingredientes introducidos en la conversación a petición de los empresarios, pese a que no pertenecen estrictamente al ámbito de la negociación colectiva: el absentismo y la reforma de las mutuas.

Los empresarios aseguran que 1,5 millones de trabajadores faltan injustificadamente a su trabajo cada día, motivo por el que creen urgente aprobar una nueva ley para regular las mutuas de trabajo de accidentes y enfermedades profesionales que ponga el acento en su carácter privado. Los sindicatos, que reclaman estudiar estas cuestiones en el ámbito tripartito, creen que las cifras que aportan los empresarios son exageradas y apuestan por no desvincularlas de la Seguridad Social.

Pese a todo, las partes aspiran a "dar la puntilla" a las conversaciones en los próximos días y a dejar "el perfil del acuerdo decidido" para la vuelta de la Semana Santa. Así que, "en los días 25 y 26 de abril se tiene que situar la perspectiva de si hay o no acuerdo".

El rol del Ejecutivo

En el aire queda la posibilidad de que el Gobierno legisle, si no hay acuerdo. No obstante, todas las partes involucradas prevén que finalmente habrá un pacto para reformar los convenios, aunque esa reforma no será tan ambiciosa como reclaman los organismos internacionales y el Banco de España.